

**Daniel Sánchez Ochoa**

**IDENTIDADES CUESTIONADAS: DIFICULTADES QUE SE PUEDEN GENERAR  
DESDE EL CONOCIMIENTO DE UNA IDENTIDAD SEXUAL DIFERENTE A LA  
SOCIALMENTE ESTABLECIDA.**

**TREBALL DE FI DE GRAU**

**Dirigit per l'Eva Zafra Aparici**

**Grau de Treball Social**



**UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI**

**Tarragona**

**2015**

## Motivaciones:

Para poder explicar el porqué de haber escogido este tema he de hacer referencia a una cuestión totalmente personal. A lo largo de mi camino han tenido lugar lo que bien expreso en el título del artículo, dificultades al conocer una identidad sexual diferente, cosa que me situó, en su momento, en un proceso de autoconocimiento y de creación del propio concepto que tenía sobre mí mismo. Esto es algo de lo que hablo a lo largo del trabajo y con lo que sin duda me identifico.

Aprendí la importancia que tiene el conocer la propia identidad y el peso que tiene la sociedad sobre ésta. En asignaturas como "*marginación y exclusión social*" se abrió ante mí un mundo que me ayudó a comprender qué eran los estereotipos y los prejuicios, me ayudó a poder identificarlos en mí, en el día a día y a verlos en todo aquello que me rodeaba. Ya era consciente de la cantidad de estereotipos y prejuicios que hay en el ámbito de la sexualidad, muchos los vivía en primera persona, pero cuando me decidí a mirar(me) dicha cuestión me di cuenta que todo iba mucho más allá y que tenía un importante peso social. Quizás sea por ese aprendizaje que encontré una de las motivaciones para realizar el presente trabajo.

He de mencionar también que asignaturas como *sistemas del bienestar* (donde tratábamos el sistema educativo como uno de los pilares del estado del bienestar), *psicología evolutiva*, *derecho social* y *pedagogía* me han ayudado a tener una perspectiva bastante amplia ante el tema que trato y a darle la importancia necesaria a la educación como herramienta de construcción personal y comunitaria. Es ahí donde he encontrado otra de las motivaciones, ya que todo el mundo pasa por la infancia y la adolescencia antes de llegar a su estado de adulto, y también habrá pasado por los procesos de socialización de los que se hablan en el artículo. La educación que se recibe en casa, en el instituto y en el entorno (sociedad), bajo mi punto de vista, es primordial a la hora de conocer y tratar la identidad sexual (propia y ajena) y en la construcción de uno mismo.

Si hago introspección, me doy cuenta de que quizás la intención de crear este artículo, basado en la identidad sexual y las dificultades que se pueden generar desde su conocimiento, es la de aportar una visión más profunda atendiendo a nuestra parte emocional (teniendo presente la parte racional); la de exponer casos reales y mostrar las experiencias de testimonios y la de hablar por aquellos que no tienen voz o no encuentran las palabras.

## **Identidades cuestionadas: dificultades que se pueden generar desde el conocimiento de una identidad sexual diferente a la socialmente establecida.**

Daniel Sánchez Ochoa

*Universidad Rovira i Virgili*

### **Resumen.**

La identidad sexual es un proceso por el que todos pasamos. Una construcción paulatina marcada por un tiempo y un espacio. En este artículo se presenta un análisis sobre la dimensión de la sexualidad y las dificultades que pueden aparecer a partir de unos patrones que se constituyen en base a unos arquetipos sociales paternalistas. En un contexto educacional, y con una perspectiva social, se explica la dicotomía entre el sexo y el género, su diferencia y se utiliza la diversidad como vehículo de confrontación de lo establecido hasta ahora. Asimismo, se explora el posicionamiento de profesionales de la educación y las experiencias vividas de diferentes testimonios para adentrarnos en casos reales y ser partícipes de sus historias y singularidades, con la intención de comprender mejor la realidad que nos envuelve.

**Palabras clave:** Identidad sexual, diversidad sexual, identidad de género, diversidad afectiva, estereotipos, sexualidad.

### **Abstract.**

The sexual identity is a process by which all went through. A gradual building marked by time and space. This article presents an analysis of the dimension of sexuality and the difficulties that may arise from a few patterns that are formed on the basis of paternalistic social archetypes. In an educational context, and with a social perspective, explains the dichotomy between sex and gender, its difference and diversity is used as a vehicle for the confrontation of the established so far. It also explores the positioning of education professionals and the experiences of different testimonies to propel us on real cases and be partakers of their stories and singularities, with the intention of better understanding the reality that surrounds us.

**Key words:** Sexual identity, sexual diversity, gender identity, affect's diversity, stereotypes, sexuality.

## **Introducción**

La identidad sexual es una parte muy importante de la vida humana y es fundamental aprender a gestionársela de una manera naturalizada, coherente y sin ningún tipo de tabú, sea cual sea la forma de sentir o aquello con lo que se identifique cada uno. Los valores, las formas, la cultura que se transmite de generación en generación y que construyen las bases de una sociedad y sobre todo los patrones de conducta, son primordiales en la educación de los/as niños/as; así como el entorno al cual se pertenece que juega un papel importante y condiciona el desarrollo psicoemocional y social de uno mismo. El cómo, el dónde y con quién crezca una persona puede determinar quién será ésta en un futuro y sus relaciones o habilidades sociales pueden verse afectadas incluso a nivel laboral. Esto ayuda a remarcar la relevancia social del tema mostrando la importancia de tratarlo de pequeños cuando se empieza con las dudas y cuando el descubrir “quién eres” puede suponer un problema de aceptación propia o aceptar al otro dentro de tanta diversidad.

El objetivo de este artículo es transmitir los resultados de una investigación realizada previamente sobre las dificultades que se pueden llegar a generar en la adolescencia desde el conocimiento de una identidad sexual diferente o que puede diferir de aquella que por norma social viene establecida. Dado que es un tema complejo y que se puede ahondar desde perspectivas muy distintas, se hablará a través de un prisma educativo teniendo en cuenta las vertientes siguientes: por una parte, el papel del instituto y la figura de la familia, ya que al fin y al cabo son los métodos de transmisión de aquellos valores, cultura o patrones que se han mencionado anteriormente; y por otra parte, de la experiencia del propio individuo ante la cuestión que estamos tratando.

Este artículo pretende definir las particularidades que presenta el concepto de identidad sexual y pone el acento en la diversidad como vehículo de confrontación de lo establecido hasta ahora. Hablaremos de la dimensión social de la sexualidad y de cómo la socialización juega un papel muy importante en la comprensión de uno mismo a la hora de vivenciarla y desarrollar una salud sexual óptima.

## **Metodología**

La metodología que se ha utilizado es cualitativa haciendo uso de técnicas de recogida de información tales como documentación bibliográfica, literatura, filmografía, entrevistas y observación participante y no participante. Se ha utilizado la obra autobiográfica del escritor Íñigo Lamarca donde nos habla de su propia experiencia en

esta sociedad en referencia a su condición sexual y se han elegido dos películas tales como *Boys don't cry* y *Billy Elliot* por la representación tan realista que hacen de los protagonistas sobre el cuestionamiento de su identidad. Las entrevistas se han realizado a docentes de un centro educativo de secundaria ubicado en la población de Castelldefels, Barcelona; y al psicopedagogo de dicho centro ya que es el encargado de atender cualquier situación que degenera en problemática. También se han realizado entrevistas a la madre de un chico homosexual y a tres personas, dos de las cuales han tenido alguna experiencia afectiva con individuos de su mismo sexo pero actualmente mantienen relaciones con otros del sexo opuesto; y una tercera de orientación homosexual. La intención era conocer cómo lo experimentaron personalmente, las reacciones y/o respuestas que encontraron en sus familias, en sus amigos, en ellos mismos y en el entorno en general. Es importante dejar claro que toda información analizada y obtenida se ha tratado con total confidencialidad y los entrevistados conocían el fin de la investigación.

Las entrevistas han sido semiestructuradas ya que partían de una estructura definida y de un guión previo de ítems y aspectos relacionados con el tema de investigación, pero a demás se dejó libertad para poder mantener una conversación abierta y que fluyera aquello de mayor importancia para el/la entrevistado/a.

El utilizar métodos cualitativos permite investigar diferentes realidades de una manera más subjetiva ayudando a profundizar en la repercusión que un tema en concreto tiene sobre la vida de un individuo; es la forma más adecuada de comprender directamente el cómo la vivencia de la sexualidad afecta a nivel personal y qué tipo de dinámicas o estrategias puede adoptar una persona ante dicha cuestión.

### **Enmarcando la realidad: los conceptos más relevantes sobre la identidad sexual.**

Antes de nada, construyamos una definición que clarifique la diferencia entre identidad sexual e identidad de género ya que son dos conceptos bastante confundidos por su interconexión pero que a la vez albergan diferencias significativas. Se puede explicar estas vertientes empezando por la dicotomía sexo/genero, donde el sexo, según la OMS, es la característica biológica dada al nacer, definiendo a las personas como hombres o mujeres y diferenciándolos según los aspectos asociados a los órganos sexuales así como la función que cada sexo tiene en la reproducción. El género, por otro lado, autores como Coll-Planas (2010), Weeks (1993), Soriano (2012), etc., sostienen que, es un principio de organización social, una construcción que incorporamos a medida que crecemos y aprendemos unos patrones sociales y culturales, contemplando actitudes, roles, capacidades, intereses y valores. Según

Izquierdo (1983) citado por Coll-Planas (2010:35), “hablar de género y estudiar el sistema sexo/género implica coger la realidad por dos extremos, por una parte las características físicas y las condiciones vitales; por otra parte las características históricas y las condiciones socioculturales”. En nuestra sociedad, cuando hablamos de sexo nos referimos a *hombre* y *mujer* y, cuando hablamos de género lo hacemos con los calificativos *masculino* y *femenino* según unas características y unos roles asignados por la sociedad fijados en la mente a lo largo de nuestro desarrollo, cosa que orientará la pertenencia a un grupo o a otro. Por lo tanto, para crear una definición que recoja en su complejidad todos los conceptos precisados hasta ahora, se podría decir que el término identidad sexual hace referencia al autoconcepto de cada persona según se relacionen las características del sexo, la identidad de género, la orientación sexual y el conjunto de habilidades con que esta persona se desenvuelva en su vida, así como en relación a su sexualidad. Constituye pues, la conciencia de un individuo que le permite reconocer la pertenencia a un sexo, ser hombre o mujer, independientemente de su identidad de género, sentirse hombre o mujer, o la diversidad afectiva, que le guste un hombre, una mujer o ambos.

Al hablar de identidad sexual es importante destacar la existencia de dos fenómenos llamados transexualidad (o transgénero) e intersexualidad. Dado que son temas que generan controversia por los diferentes discursos que tratan de explicarlos, no se entrará en debate con dichos fenómenos ya que eso podría ser objeto de otro artículo por sí solo y nos desviaría del hilo de éste; únicamente se hará una breve introducción a su existencia ya que la ocasión lo requiere. Ha sido difícil encontrar una definición con un prisma más social y que no estuviera únicamente fundamentada por términos médicos pero buscando se ha dado con el Centro Cultural de hispanohablantes de Ámsterdam, donde el concepto transexualidad se utiliza para denominar a las personas cuyo sexo biológico no corresponde con su sexo psicológico ni social. ¿Qué quiere decir esto? Según su blog es importante distinguir, además de todo aquello definido anteriormente, la existencia de un sexo biológico, uno psicológico y otro social: el primero es la suma de todos los elementos sexuados del organismo adquiridos en la gestación; el segundo es como la persona se define y con qué sexo biológico se identifica mentalmente; y el tercero es el que se configura como el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento masculino y el femenino (*rol de género*). Con la intersexualidad ha pasado lo mismo que con el caso anterior ya que es un término del que se habla desde hace pocos años atrás; y se utiliza para denominar a aquellas personas en las cuales existe una discordancia en el sexo cromosómico, los genitales externos y los

internos, así lo define un testimonio anónimo miembro de la asociación GRAPSIA publicado en el periódico digital *El Mundo* en un artículo escrito por Beatriz G. Portalatín (2012).

### **Dimensiones a través de las corporalidades: la diversidad afectiva.**

Dado que existe cierta tendencia a tratar la diversidad afectiva (u orientación sexual) como significado de identidad sexual, a continuación se aclarará, también, dicho término para diferenciarlos y utilizarlos con sus correctos parámetros. Según la APA (Asociación Americana de Psicología), es la atracción emocional, romántica, física, sexual o afectiva de larga duración hacia otra persona. Se puede sentir esta atracción hacia personas del sexo contrario (heterosexuales), por personas del mismo sexo (homosexuales), por personas de los dos sexos (bisexuales) o por ninguno de ellos (asexuales). Se ha de tener en cuenta que este proceso de conocer la propia orientación no es para todo el mundo el mismo ya que algunos tienen constancia desde la infancia-adolescencia i otros lo van modificando a lo largo de su vida.

Llegados a este punto cabe destacar que uno de los problemas con más impacto social es la discriminación por motivos de orientación sexual basados en estereotipos, estigmatizaciones y prejuicios ante la aceptación de una diversidad sexual y afectiva. Según la definición que se recoge en la Real Academia Española, un estereotipo o estigma consiste en una imagen estructurada y aceptada por la mayoría de personas como representativa de un determinado colectivo. Esta imagen se forma a partir de una concepción errónea y estática sobre las características generalizadas de los miembros de esa comunidad; por prejuicio se entiende el efecto o evaluación negativa del grupo influenciado por la existencia de un estereotipo determinado. Por ejemplo, la homofobia, bifobia o transfobia son formas de prejuicios que denotan aversiones dirigidas hacia personas homosexuales, bisexuales y transexuales. Como dice Soriano (2012:22) “son palabras que denotan intolerancia, hostilidad y discriminación y están registradas como patologías psicosociales situadas en el mismo grupo y contexto que el racismo, la xenofobia o el machismo”. Los orígenes de estos sentimientos adversos se encuentran en el instante en el que surge la marginación (política, social, religiosa o todas a la vez) de las personas con este tipo de tendencias, por lo que aquí tenemos una larga tradición en la historia de la humanidad; y tal y como remarca el mismo autor en su obra (Soriano, 2012:23-24):

Han sido, históricamente, fomentadas desde las intransigencias sociales e institucionales, ligadas a una (retro)alimentación de los sistemas patriarcales predominantes donde no se contempla la diversidad afectivo-sexual y se han

extendido en los sectores más conservadores de esta sociedad, contaminando de prejuicios, miedos y hasta de sentimientos de culpa a algunos homosexuales y transexuales que se han impregnado, en la estructura más profunda de su personalidad, de una homofobia o transfobia interiorizada que les lleva a considerarse a sí mismos con los calificativos peyorativos con los que les/se describen y viéndose afectada su autoestima.

### **Algunas teorías que tratan de explicar la identidad sexual.**

Si volvemos la mirada a las teorías que han tratado de explicar la identidad sexual encontramos como los discursos provistos desde prismas esencialistas biologists afirman que “existe una esencia real, auténtica en aquello que es inmutable y constitutivo de una persona o cosa. Dicha esencia se considera presocial: la organización social la puede fomentar o reprimir, pero no modificar” (Fuss, 1999, citado por Coll-Planas, 2010:52). Bajo el espejo del biologismo, el cual es el tipo de esencialismo que más fuerza tiene actualmente en la reificación de la diferencia sexual, se destaca su argumentación básica que habla de la diferencia entre hombres y mujeres determinada por una disposición genética. Según Helen Fisher (2000), en palabras de Coll-Planas (2010:52):

Las diferentes habilidades que han desarrollado mujeres y hombres son consecuencia de las necesidades de cuidar de los recién nacidos, que derivó en una división del trabajo: hombres forzados a ocuparse de las provisiones mientras que las mujeres se dedicaban al cuidado de los niños; de aquí que los genes fueran favorecidos en unos más que en otros. De esta manera, e indirectamente de forma social, la historia había hecho heredera a la mujer de la habilidad verbal, la capacidad de interpretar gestos y expresiones faciales, la sensibilidad emocional, un desarrollado sentido del tacto, del olfato y del oído, la capacidad de hacer varias cosas simultáneamente, la afición por planes a largo plazo o el impulso maternal. Por otro lado, las capacidades que forman parte de “la arquitectura del cerebro masculino” serían la comprensión de las relaciones espaciales, el talento para resolver problemas matemáticos, la capacidad de concentración y la habilidad de controlar emociones.

También pone énfasis en factores hormonales para demostrar las diferencias de género.

Como podemos ver, paralelamente a las construcciones del conocimiento biológico se formaba el asentamiento y la interiorización de unos patrones de conducta y de unos roles de personalidad (vinculados al sexo) muy estrictos, donde no cabía ningún tipo

de forma contraria a la que socialmente se había establecido. A demás, las creencias religiosas católico-cristianas y la moral de la iglesia de cómo tiene que ser un hombre y de cómo tiene que ser una mujer y cuáles son sus roles y funciones en esta sociedad, han reforzado el pensamiento que hoy en día aún impera en muchas de las mentalidades humanas. Siendo pragmáticos, ¿qué es el género si no un concepto construido socialmente? ¿Qué un hombre sea sensible o que una mujer tenga una increíble habilidad para resolver un problema mecánico los convierte en personas con conductas “desviadas” o de género confuso? Estos discursos solamente refuerzan planteamientos como los de Haraway sobre las diferencias entre sexos ya que “hay un deslizamiento fácil delante de la naturalización de la segregación en el trabajo, de las jerarquías de dominancia, del chauvinismo racial y de la necesidad de dominación en las sociedades basadas en el sexo para controlar los aspectos más indecentes de la competición genética” (Haraway, 1995; citado por Coll-Planas, 2010:54). De hecho, los argumentos biólogos juntamente con los religiosos, según Soriano (2012), han estado siempre cargados de prejuicios sexistas y homófobos y han sido históricamente utilizados para justificar actos racistas, eugenésicos, excluidores y genocídicos. Esta visión de la inevitabilidad del prisma biólogo se utilizaba para imponer límites a determinados colectivos sociales y servían de argumento para conseguir adeptos ya que los discursos apelan a “lo natural” y, como dice Weeks (1993) en palabras de Coll-Planas (2010:54) “nos fijan en un mundo de aparente solidez y aparente verdad, y nos ofrecen una afirmación de nuestro yo verdadero, el punto de referencia que tenemos que tomar”.

Estudios realizados por Lewontin, Rose y Kamin a finales del siglo XX demuestran que, al nacer, el ser humano tiene pocas vías neuronales definidas y es durante la larga infancia cuando se van formando las conexiones entre células nerviosas, no simplemente como un producto de la programación genética o de la hormonación sino a partir de la propia experiencia. Eso implica que no podemos encontrar un comportamiento humano que esté estructurado por los genes hasta el punto que no se pueda modificar por el entorno social, incluyendo las necesidades más básicas como comer, vivir o practicar el sexo.

### **Identificación adolescente.**

En el mundo afectivo-sexual, el panorama que se nos abre a los seres humanos podemos considerarlo como multidimensional. Es obvio que las preferencias de todos y todas no tienen por qué encuadrarse dentro de unos parámetros determinados, y esto es lo que da riqueza a la diversidad afectiva y sexual de la persona. Así mismo,

cada cual canalizará ambas dimensiones del modo y manera que más le satisfaga, a su forma peculiar y particular de sentir y disfrutar, sin tener porque emitir juicios de valores positivos o negativos. Así lo argumenta Manuel Ángel Soriano (2012:35) psicólogo y autor del libro *La juventud homosexual*.

Todo lo expuesto hasta ahora son años de historia que preceden a las generaciones de jóvenes resultantes hijos de estos pensamientos, actuando como un elemento condicionante y, a veces potenciador de estigmas, que lleva a un largo proceso de autoconocimiento que empieza en la infancia y culmina en la adolescencia, aunque en ocasiones se alarga en el tiempo. Con este artículo se trata de poner el acento a esta etapa de la vida humana ya que es primordial en la búsqueda de uno mismo y en el establecimiento de la propia personalidad; además se caracteriza por la fragilidad que conlleva (o puede conllevar) el conocimiento pleno y el aprendizaje (sano) de una identidad sexual determinada. “Cada sociedad construye su propia noción de lo que representa este periodo de vida y, por tanto, podemos considerar que la adolescencia es una construcción social que cambia en función de las variables espaciales y temporales” (Instituto Catalán de la Mujer, 2008-2009:18). Estaremos de acuerdo que en esta etapa se viven cambios tanto a nivel biológico como a nivel emocional y existe un esfuerzo consciente por asumir pautas culturales específicas de cada contexto social concreto. A través del mismo instituto en su proyecto *Identidad, género y adolescencia: propuesta coeducativa para la prevención de la discriminación sexista y homofóbica* podemos observar como el proceso de cambio de los adolescentes puede provocar que empiecen a mirarse a sí mismos como a desconocidos ya que los cambios emocionales pueden venir derivados de la redefinición de su propia identidad. En parte, las posibles inseguridades que se les puede generar a algunos de ellos pueden venir de la necesidad de (re)definirse delante de los demás y, en ocasiones, desde los demás. Entre tanta transformación, también pueden aparecer cambios relevantes en la sexualidad, y es aquí donde los jóvenes que empiezan a descubrir que su identidad sexual difiere de la socialmente establecida, por ese patriarcado del que hablábamos, pueden encontrar obstáculos que los estereotipos, los prejuicios y las etiquetas, como respuesta del entorno, suponen a la hora de la autoaceptación o de la aceptación del otro.

### **Una breve visión artística sobre la identidad sexual.**

“Dentro mío estaba al rojo vivo el ataque destructor que había iniciado yo mismo contra el deseo prohibido y esto me producía contradicciones, dudas, desasosiego y

angustia” dice Íñigo Lamarca (2009:34) en su obra autobiográfica *Diario de un adolescente gay*. En este mismo libro podemos encontrar más testimonios como:

Tenía incrustada en la cabeza la idea de que, como era un chico, me tenían que gustar las chicas. [...] poco después fueron llegando chicas, compañeras de clase o hijas o nietas de amigos de mis padres o de mis abuelos, con las cuales se me pedía jugar a reproducir el modelo de pareja heterosexual, que era el normal. De la misma manera que era normal, que, en los cuentos que me explicaban o que leía, el héroe que los protagonizaba se enamorara siempre de una chica, con la cual tenía que acabar comiendo perdices, no sé por qué. Y lo normal en la televisión y en las películas solía ser que un hombre y una mujer se dieran besos y se acostaran. Siempre exclusivamente un hombre y una mujer, sin excepción. La ficción concordaba con el único modelo familiar y de pareja que había a mi alrededor [...] el amor era, entonces, cosa de una chica y un chico, y tan solo de una chica y un chico: en la vida real, en la literatura, en el cine, en los chistes, en los libros de texto, en innumerables ejemplos y dichos que se hacen presentes en la vida cotidiana. A los nueve años tenía, a consecuencia de esto, una idea clara, seguramente la única idea clara: el sexo y el amor sólo podían surgir entre un hombre y una mujer y, por tanto, en el futuro, en algún momento de mi vida, habría una mujer a mi lado con la cuál llegaría a realizar todas aquellas cosas que tenían que ser fantásticas. (Lamarca, 2009:14).

Asimismo, es interesante echar un vistazo a la representación que el cine hace sobre la temática que se está estudiando dado que las películas pueden llegar a ser un claro reflejo de la realidad y de innumerables historias que tienen lugar en la vida cotidiana. Por ejemplo, está el caso de la película *Boys don't cry* (los chicos no lloran), producida el año 1999 y basada en hechos reales del año 1993 en la ciudad estadounidense de Lincoln y Falls City, Nebraska, donde se explica la historia de una chica (Teena Brandon) y los problemas que se le generan después de identificar-se sexualmente como un chico (Brandon Teena). El film es una crítica a los riesgos que comportan el conocimiento de uno mismo, de quién eres y de quién quieres ser en una sociedad donde no dejan posibilidad alguna de integración cuando la diferencia es notable. Es importante destacar los calificativos con los que Brandon se define, se considera *hermafrodita* porque es una persona encerrada en el cuerpo de otra que no siente como suyo. Médicamente le diagnostican “una crisis de identidad sexual” y la trata de ocultar siendo el hombre que querría ser y actuando como cree que los hombres actúan. Nada más es una persona intentando encontrarse a sí misma en un entorno hostil y repudiador que hace un problema de su situación. Desgraciadamente el protagonista muere víctima de un asesinato a manos de John Lotter, un fatídico crimen

pasional movido por un sentimiento de transfobia. También se puede utilizar el ejemplo, entre tantos, de la película *Billy Elliot*, estrenada el año 2000, donde se refleja como a veces las personas repiten patrones y como reproducen en casa los roles que han aprendido e interiorizado a lo largo de su educación, esperando así que sus hijos lo integren. Nos muestran a Billy queriendo ser bailarín y enfrentándose a la sólida oposición de su padre, el cual tiene el propósito de que su hijo cumpla con la imagen que espera de él; los estereotipos de entonces de ser bailarín implicaba ser homosexual (algo que hoy en día aún está en evolución) porque la danza era “sólo para chicas” y esto hace que el protagonista ponga en duda su identidad y se la cuestione. La figura de la profesora de baile ayuda al padre a que se replantee sus creencias, desmonte sus esquemas socialmente estigmatizados y le dé la oportunidad al joven de ser quién es y de hacer lo que le gusta.

## **Resultados.**

Este apartado será útil para exponer todos aquellos resultados obtenidos de las entrevistas y poderlos comparar y/o discutir con las teorías analizadas anteriormente, así como también de los otros métodos de recogida de información. Está dividido por temas para facilitar una mejor comprensión del lector y se ha de remarcar que ante la exposición de testimonios reales se han utilizado nombres ficticios para conservar la intimidad de los entrevistados.

### Concepto de identidad sexual.

Por lo que hace al concepto de identidad sexual, se ha detectado en las entrevistas que cada cual tiene su particular definición pero que por lo general se acostumbra a vincular el término con los gustos y los sentimientos hacia otras personas (afectividad y orientación sexual) como ejemplo se recoge la definición de Laura, de 22 años: “supongo que es como se siente cada uno, con qué tipo de gustos te identificas, ¿no? Pues si eres un hombre y te gustan los hombres, pues homosexual; si eres una mujer y te gustan los hombres, heterosexual... o al revés.”

Son pocos, entre ellos los profesionales de la educación con definiciones como “Supongo que es todo aquello que tiene que ver con el concepto que tienes de ti mismo en relación al género, los constructos sociales y el mundo afectivo-sexual, entre otras cosas...”(Psicopedagogo IES Les Marines), los que tienen un concepto más amplio de todas las vertientes que engloba la identidad sexual, cosa que hace pensar que quizás se hace poco hincapié en este tema en el ámbito de la educación y justifica que la juventud no tenga conciencia de lo que supone y que se generen las

dificultades que hemos observado a lo largo del artículo. En el estudio realizado no se ha encontrado ningún caso de transgenerismo o intersexualidad por lo que la investigación se ha visto limitada a problemáticas adolescentes afectivo-sexuales, que es donde hay mayor incidencia. Como la mayor trascendencia parece girar en torno a las tendencias sexuales se tratará el tema afectivo con más profundidad.

### Recuerdos de la adolescencia.

Adentrándonos en las experiencias personales de los testimonios se ha observado que al haber experimentado tener una tendencia sexual diferente o sentir una cierta atracción en un momento determinado por una persona de su mismo sexo, han tenido complicaciones ante la aceptación y la expresión de su condición, así nos los argumenta Xavi, de 23 años: “Todo lo que tenía que ver con el tema gay... no quería que me relacionaran con nada de eso. Claro piensa que yo me había encontrado con personas con una reacción muy adversa a este tema y prefería llevarlo oculto... supongo que por miedo”. Esto no quiere decir que todas aquellas personas que experimentan una identidad sexual diferente pasen por el mismo proceso, pero hay quién lo ha vivido en la adolescencia como una cosa tabú o restringida y lo escondía por miedo a las consecuencias o repercusiones que, el sentir de forma diferente, podía comportar en su entorno.

En relación con lo que dice Soriano (2012), esto hace pensar que no se sentían libres de vivirlo de una manera natural y que la sociedad en sí, de una forma generalizada, contribuyó en esta *no expresión o no aceptación* ya que tampoco, en aquel momento (obviamente las cosas evolucionan), no mostraba muchos signos de tolerancia ante el tema. Se puede verificar, rebatiendo a lo establecido por Fisher (2000), que cada persona tiene sus cualidades, sus maneras de sentir, de gestionar y afrontar las situaciones (independientemente del sexo, algo contrario a lo argumentado por la autora.); y también es un hecho que no todo el mundo que se ha identificado sexualmente con aquello diferente que se establece en la sociedad/cultura lo ha pasado mal, pero hay a quién le ha supuesto toda una dificultad integrarlo como algo normal sin cuestionarse de forma negativa.

Es una cuestión de gran fragilidad sentir que has de reprimir quién eres por miedo a que no te acepten o peor aún, por miedo a no aceptarte tú mismo al compararte con aquellos diferentes a ti.

### Aceptaciones y rechazos.

[...] a causa de mi orientación sexual en algunos momentos me sentí machacado por ciertos compañeros. Lo típico, se metían conmigo, me insultaban llamándome *maricón*, a veces me humillaban en público, algún que otro empujón... y claro, por aquel entonces, te hablo de que tenía unos... unos 13 o 14 años [...] lo cierto es que no lo tenía muy aceptado y ni siquiera se lo había dicho a nadie porque era un tema súper tabú. La reacción que veía en esos compañeros tampoco me ayudaba la verdad. (Xavi, 23 años).

Retomando argumentos de Soriano (2012), este sentimiento de aversión y todas las situaciones discriminatorias que puede vivir una persona puede comportar problemas a nivel psicológico y en casos muy extremos a nivel físico. El malestar que provoca no sentir-se bien con uno mismo afecta a la autoestima y a como una persona se relaciona consigo misma y por consecuente, con el resto.

“Una de las cosas que recuerdo, por ejemplo, es que tenía mucha inseguridad en mí mismo y estar entre tanta gente o llegar a lugares donde no conocía a nadie me causaba mucha ansiedad porque pensaba en lo que podían pensar de mí, si se me notaría que era gay y cosas así.” (Xavi, 23 años).

A pesar de estas desafortunadas experiencias, los testimonios coinciden en que nunca se han sentido menospreciados por sus amigos o familiares, que han recibido apoyo y que enfrentarse a lo que suponía tener inclinaciones diferentes a la heterosexualmente dominante les han hecho aprender mucho de ellos mismos y tener unas relaciones basadas en la confianza y el respeto. A modo de ejemplo se presenta a continuación el alegato de una madre de un chico homosexual:

Realmente yo creo que tal y como ha ido creciendo todos sabían que mi hijo tenía tendencia a ser gay. Bueno... en un momento dado, se decidió a salir un día, yo estaba acostada, y se decidió a venir a decírmelo a la cama. Y no sé qué respuesta esperaba que yo le dijera porque cuando me lo dijo y se puso a llorar yo me quedé alucinada. Era una cosa que yo había estado esperando siempre que me dijera. No era una cosa de hoy para mañana era una cosa que ya estaba latente, lo único que era él quién tenía que aceptarse y salir de ahí. (Madre, 49 años).

Desgraciadamente, pese a la evolución de la temática, hay quienes no tienen esa suerte y su entorno se muestra hostil ante su elección, como argumenta el Psicopedagogo de IES Les Marines:

Hemos tenido casos de niñas homosexuales y, por el hecho de ser lesbianas han tenido problemas enormes con la familia, con la madre por ejemplo, porque no la aceptaba. Cuando venía aquí la madre para tener una entrevista y hablábamos constantemente se salía tangencialmente: *es que yo no... no me hables de esto que mi hija todavía tiene cinco años...* No, tiene quince y se pregunta cosas y tiene ganas de hacer su vida según lo que ella escoja y amar a quién quiera amar.

Es interesante concluir el apartado con una reflexión de Xavi ya que recoge un poco el sentido de todo lo expuesto: “Cuán importante es crecer en un entorno sano, positivo y normalizador para el buen desarrollo de la propia psique y de las emociones.”.

### La adolescencia, una etapa de preguntas.

Se ha encontrado cierta concordancia en la edad en la que, por norma general, los humanos comienzan a cuestionarse la propia identidad sexual y, contrastando las teorías encontradas con las entrevistas de los profesionales, la edad en la que se empieza a manifestar la conducta sexual es desde la infancia o desde que se nace y que es cuando son más grandes, ya en la adolescencia, que se empieza con una fase de identificación tanto en el ámbito sexual como en el de género. Esto refuta la teoría de Fuss (1999) sobre que los seres humanos nacemos con una “esencia presocial inmutable” ya que, somos seres sociales y es a través de la socialización que las personas vamos construyendo nuestra personalidad y vamos moldeando nuestra psique identificándonos con aquello que más se nos asemeja o nos satisface. Es decir, “es en la adolescencia cuando se forma el sentimiento de pertenencia y la expresión de quiénes somos, después de una etapa de transición de formación del propio yo y de socialización con aquello que nos envuelve” (Psicopedagogo IES Les Marines) teniendo en cuenta los patrones y los roles de esta sociedad en la que se convive.

[...] a veces tenemos la percepción o la sensación de que las cosas son muy lineales en deducción a los niños, tanto psicológica como conductualmente, y hay cosas que no son tan lineales. En el caso de la sexualidad los niños pequeños, a veces, son más receptivos que los adolescentes; los adolescentes cuando llegan al final de la primaria y empiezan la secundaria a veces se encuentran con muchos factores de bloqueo que hacen que su conducta sexual se quede paralizada durante años y escojan otras cosas, otros intereses... al final sí porque las hormonas no las pueden contener, pero sí diría que a los diez o doce años los niños intentan mirar hacia otro lugar porque a las familias y a las escuelas y a mucha gente le interesa. La conducta sexual existe desde que nacemos. (Psicopedagogo IES Les Marines).

### El soporte educativo en el desarrollo psicosexual de los jóvenes.

Gracias a la entrevista realizada a un educador del centro de secundaria, se observa que la educación parental y el soporte pedagógico que un adolescente recibe en el instituto es un factor condicionante en su socialización, así como en su forma de ver y sentir el mundo. Durkheim (1922:4), afirma que “La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no son maduras para la vida social. Tiene por objeto desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen tanto la sociedad política en conjunto como el medio especial al que está particularmente destinado”.

La familia puede fomentar el desarrollo sano o puede condicionarlo ya que el niño tiene una estructura mental preparada para absorber todo aquello que le transmiten sobre lo que *está bien* y lo que *está mal*. Gran parte de esta conciencia son los padres ya que inculcan unos valores determinados y cumplen con la función de primera socialización de acuerdo con lo que apunta Durkheim en su obra *Sociología y Educación*. Por lo tanto, la posición de los padres ante según qué temas es básica para que el niño y/o adolescente pueda labrarse determinadas cosas, pueda expresar otras y que la familia lo naturalice. Según una educadora de IES Les Marines, “Si te enseñan intolerancia, serás intolerante en según qué aspectos de la vida. La influencia de los padres es muy importante [...] a veces dicen expresiones que por ellos mismos no dirían. Si los padres tienen una actitud normal ante la diversidad sexual, los chicos también”.

### Espacios donde reconocerse.

“Hay que hacer al adolescente protagonista de su historia desde un lugar de aprendizaje para encontrar las estrategias con las que hacer frente a las situaciones que se le pueda plantear y aceptar, con total libertad, quién es y cómo siente” (Psicopedagogo IES Les Marines).

En las entrevistas realizadas al centro educativo y mediante la observación que se ha llevado a cabo, hay que destacar que los jóvenes no disponen de un espacio para desahogarse o poder exteriorizar sus sentimientos, dudas o problemas; no es algo que se les incentive en las aulas, por lo tanto hay cierta tendencia a no tratarlo. Según el mismo psicopedagogo:

Todo aquello que se aparta un poco de lo que es “normal”, es decir, todo aquello que tenga alguna posibilidad de que se desencadene a partir de ahí alguna ansiedad o alguna alteración en un estudiante se hace que lo controle el psicopedagogo junto con

el EAP y se vuelve una cosa muy marginal, pero no sólo aquí, en todas partes. Yo lo que echo de menos es que no se piense tanto en curar problemáticas sino en educar a los chicos; pienso que la dirección tendría que *ser*, no esperar a ver quién es el chico que tiene una problemática por razón de que no acepta su orientación o la familia no la acepta como problema del chico... Se debería hacer un programa de tutoría, desde primero ya, en el cual se hable realmente de educación sexual y se expliquen las diferentes variantes del comportamiento humano de una manera natural. Pero no existe esto. Tenemos tendencia, y ya no sólo hablando de la sexualidad, sino en general, ante las personas que tienen dificultades tener una actitud de cura y no de prevención.

Tras estas palabras vemos la inclinación del centro educativo a no dedicar charlas explicativas u orientativas sobre qué es la identidad sexual y qué supone; esto hace pensar que es un tema del cuál, quizás, no vean la necesidad de tratarlo con los jóvenes. Cabe decir, que a partir de la experiencia de los testimonios, se han detectado dificultades cuando se han cuestionado su propia identidad. Se preguntaban si era negativo o positivo lo que estaban sintiendo y en algún momento dado se han sentido perdidos ya que veían una gran diferencia entre ellos y como se desarrollaba el mundo a su alrededor. Anna, de 22 años nos comenta que “Las únicas charlas que tenía yo de este tema era con mis amigos, porque daba la casualidad de que también había gente homosexual en el mismo grupo.”. Por esto, quizás, la importancia de brindar espacios dónde se pueden generar debates y donde se puedan compartir experiencias a modo de normalizar el tema ya que es algo que atañe a todo el mundo y así que sea la propia persona quién empiece a tratar(se) la cuestión que nos ocupa con la naturalidad de la que hablamos.

### ¿Qué significa ser hombre o mujer?

Por último, no se puede hablar de forma individualizada de los conceptos de *rol de género* y *discriminación* dado que al parecer el segundo es la consecuencia de una no flexibilidad en la integración del primero.

Entrevistando a los diferentes testimonios se observa la coincidencia de cómo la sociedad y la cultura de la que participamos en este país transmite unos roles de generación en generación y cómo, a medida que el tiempo avanza, estos roles han ido evolucionando para hacer de nosotros quiénes somos hoy. Parte de la población aprueba los roles de género que nos vienen dados por nuestros antepasados, como defiende Fisher (2000) cuando habla de la diferenciación de sexos por motivos de cualidades o aptitudes humanas. Por el contrario, hay personas que no están de

acuerdo y se cuestionan dichos roles, como en el caso de Xavi, de 23 años: “No creo que por haber nacido hombre o mujer tengamos que ser de una forma o de otra. Creo y considero que las capacidades y las formas de ser están ahí, innatas en nosotros, y que según nuestra educación y el cómo las ejercitemos seremos de una forma o de otra. Ante todo somos personas.”.

Es cierto que los hombres y las mujeres tienen diferencias biológicas, pero es observable que todavía se siguen haciendo diferencias negativas en lo que concierne a las cualidades humanas. Es un terreno pantanoso en el que todo el mundo alguna vez en la vida puede caminar sin darse cuenta de que pueden llegar a ser agentes discriminados, siempre y cuando no sean ellos los que discriminan. En lo que afecta a la identidad sexual sería positivo tener en cuenta la complejidad del asunto ya que es un hecho social que aún existe discriminación en cómo se dan las relaciones humanas, a demás, hay que tener en cuenta cuando se trabaja con jóvenes, o desde la propia familia, que las figuras adultas, como he mencionado de Durkheim, actúan como referentes educativos de estas pequeños seres en constante crecimiento.

La diversidad, y la aceptación de ésta, es un signo de evolución que no se ha de temer, al contrario, aporta riqueza y belleza a la condición humana a la que tenemos la gran suerte de pertenecer.

### **Conclusiones.**

Con este artículo se ha pretendido presentar los resultados recopilados en el estudio realizado ante las dificultades que se pueden generar en la adolescencia desde el conocimiento de una identidad sexual diferente o que puede diferir de aquella que por norma general viene establecida. Los resultados expuestos anteriormente nos hablan del poco conocimiento de la población joven sobre lo que supone la identidad sexual; de las dificultades que han presentado algunos de ellos ante la aceptación de su identidad sexual diferente; de los estereotipos que aún continúan imperando ante determinados colectivos y las diferencias negativas por motivos de sexo; de la importancia de la aceptación ante la diversidad sexual y afectiva y de cómo la educación tiene un papel muy importante en el crecimiento personal y la creación del autoconcepto.

Pese a la controversia expuesta en él con lo referente a la identidad sexual, se tendría que entender ésta desde su sentido más amplio, no sólo en el estadio de la afectividad, que es una cosa la cuál algunos tienden a hacer; sería un gesto inclusivo integrar cada una de todas las formas de identidades que puedan existir y educar a las

nuevas generaciones mediante la tolerancia y el respeto puesto que actualmente vivimos en un mundo donde la diversidad forma parte de nosotros y es (o debería de estar) a la orden del día. Convivimos con personas de etnias diferentes, con personas autóctonas, con gente alta, delgada, simpática, arrogante, bajita, rubia, morena, gay, heterosexual, transexual... con personas en definitiva. No olvidemos que somos personas y que las personas somos diferentes las unas de las otras y esta diferenciación no se tendría porque vivir de forma negativa, al contrario, da riqueza a nuestra sociedad. Según todo lo recogido hasta ahora, se puede ver como algunas personas tienen dificultades o problemas al aceptar aquello que es diferente, aquello que les resulta nuevo, y que ven la diferencia como algo negativo, quizás por temor. Lo cierto es que seguramente a nadie le gustaría que reprimieran sus sentimientos o sus formas de ser y tampoco querrían que esto lo hicieran con sus hijos. Básicamente se trata de respeto. Somos personas en convivencia, cada una con sus peculiaridades, y todas ellas respetables. Bajo esta premisa tenemos unas buenas herramientas para educar a los jóvenes y evitar que aparezcan dificultades como las que se han mostrado en apartados anteriores. Sólo se tiene que tener en cuenta a la hora de legislar o de hacer una clase o simplemente a la hora de explicar en un libro de texto los tipos de familias o los diferentes tipos de identificaciones que las personas pueden sentir. En el mundo hay muchas dimensiones por contemplar, no lo hagamos pequeño, cada uno elegirá la dimensión que quiere para su vida, con este artículo se abre la puerta a una de ellas.

### **Bibliografía.**

Coll-Planas, G. (2010). *La voluntad y el deseo, la construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*. Ed: EGALES, SL. Barcelona-Madrid.

Durkheim, E. (1991). *Educación y sociología*. Ed: EUMO EDITORIAL. Vic.

Lamarca, Í. (2009). *Diari d'un adolescent gai*. Ed: ALBERDANIA, SL. Irún.

Soriano, M. Á. (2012). *la juventud homosexual, un libro de autoayuda sobre la diversidad afectiva sexual en las nuevas generaciones LGTB del siglo XXI*. EGALES,SL. Barcelona-Madrid.

### **Webgrafía.**

AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION (2010) "Orientación sexual y homosexualidad", <http://www.apa.org/centrodeapoyo/sexual.aspx>, accedido Marzo 24, 2015.

CENTRO CULTURAL DE HISPANOABLANTES DE AMSTERDAM (2009) "Transexualidad, definición de términos", <http://hispanohablantes-ams-transexualidad.blogspot.com/feeds/posts/default>, accedido Marzo 26, 2015.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2012) "Definición de estereotipo y prejuicio", <http://lema.rae.es/drae/?val=estereotipo+y+prejuicio>, accedido Marzo 26, 2015.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2012) "Sexo y Salud", [http://sexosaludyenfermeria.blogspot.com.es/p/definiciones-de-la-oms\\_22.html](http://sexosaludyenfermeria.blogspot.com.es/p/definiciones-de-la-oms_22.html), accedido Marzo 26, 2015.

INSTITUTO CATALÁN DE LA MUJER (2008-2009) "Identidad, género y adolescencia: propuesta coeducativa para la prevención de la discriminación sexista y homofóbica", <http://www.xtec.cat/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/628fc112-a949-44d6-8f2e-76e7b3444d24/ccaro.pdf>, accedido Marzo 23, 2015.

PERIÓDICO DIGITAL EL MUNDO (2012) "La intersexualidad ya no se oculta", <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2012/10/25/noticias/1351184448.html>, accedido Marzo 23, 2015.

### **Filmografía.**

*Boys don't cry*. 1999. Directora Kimberley Pierce, basada en hechos reales.

*Billy Elliot, quiero bailar*. 2000. Director Stephen Daldry.

### **Justificación de la revista escogida:**

La revista a la que va dirigido mi artículo es *Quaderns-e* del Instituto Catalán de Antropología, la cual nace la primavera de 2003.

He escogido dicha revista ya que me pareció la más apropiada para tratar el tema de la identidad sexual por sus numerosos artículos sobre sexualidad y diversidad en general, entre otros. A parte, al ser del instituto de antropología se trata todo lo relacionado con la humanidad y su evolución y, la sexualidad y su consecuente identidad, es un tema que atañe a todas las personas y que está en constante reformulación. Sólo quería aportar una visión más, otra perspectiva sobre el tema, y hacer mi pequeña aportación a la riqueza de conocimiento que supone una revista como la que presento.